

1905

11-25-1905

EL IRIS DE PAZ 25 de noviembre de 1905

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1905

Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 25 de noviembre de 1905" (1905). 1905. 47.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1905/47

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1905 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

258

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau.

La muerte moral es la conclusión de todo: en este punto la sabiduría calla, la ciencia medita y el Espíritu observa.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ, P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5TH 1900

Abolición de la Pena de Muerte

El quinto, NO MATAR.
LEY DIVINA:

Puertorriqueños, oid:

La bárbara pena de muerte, se aplica en este país con una frecuencia y una facilidad que pasman. No parece sino que los Códigos que nos rigen no tienen otras penas, otros castigos que imponer.

Esto es un mal grave, muy grave que hay que corregir, porque de lo contrario, el pueblo puertorriqueño aparecerá ante los ojos del mundo civilizado como un pueblo compuesto en su mayoría de salvajes y criminales.

Y esto no podemos consentirlo; porque aunque es verdad que en todas nuestras clases sociales, en todas, (como en todas las del mundo) hay seres que tienen la razón obscurecida y

el corazón envuelto en la coraza del mal, constituyen ellos una exigua parte, una ínfima fracción que no afecta en nada el valor moral de la gran familia puertorriqueña.

Es necesario, pues, reaccionar.

Tenemos, sí, que sacudir la pereza que nos consume y tomar parte activa, muy activa en todas las cuestiones que afectan al orden moral, superior al político, porque en éste solamente se conquistan derechos y libertades, que regularmente están á merced de los tiranos, mientras que con el otro se adquiere la mayor suma de verdad y se aprende á cumplir con los deberes, sin miras ulteriores, y ésto no lo pueden arrebatar ni hollar los despotas, porque son bienes del Espíritu.

Trabajando por la consecución de fines morales se desarrolla en nuestros corazones la sensibilidad, y entonces nuestras almas vibran al unísono y nos es fácil, es decir, no tene-

mos que vencer repugnancias ni hacer esfuerzos de ninguna clase para cumplir con el gran precepto solidario que nos legó el sublime Jesús: "TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS."

Sí, hay que darle mayor importancia á la vida del Espíritu que á la del Cuerpo, porque la vida de éste es efímera, mientras que la de aquél es inmortal.

Un solo Creador y Padre hay: Dios. Luego, las humanidades que pueblan los mundos de la infinita creación constituyen una sola familia. Somos, pues, hermanos. La aspiración superior de todos es llegar á gozar de la felicidad, y esta aspiración no se verá realizada mientras el amor no sea la ley que rija nuestros actos internos y externos.

Porque ser feliz no es gozar de las comodidades, lujos y satisfacciones sensuales de que gozan unos pocos, no.

Ser feliz es tener la Conciencia tranquila por no haber hecho mal alguno; por haber practicado el bien en alguna forma, por haber cumplido con todos los deberes. Luego, quien en alguna forma contribuye al mal de otro, de otro que es su hermano, no puede ser feliz, por que no ha cumplido con sus deberes, por que ha violado la ley, que es el BIEN.

"HAZ Á LOS DEMÁS LO QUE QUIERAS QUE TE HAGAN Á TI," ha dicho el gobernador moral de este mundo, el gran Jesús; y llamándose casi todos los hombres *cristianos*, proceden de distinto modo al aconsejado por Jesús. Prueba de ello es la aplicación por unos de la pena de muerte y la indiferencia con que otros ven la ejecución de la pena.

¡Ah! si esos hombres que clasifican los delitos, si esos hombres que sostienen la culpabilidad del delincuente, tuvieran que juzgar á sus propios

padres, hermanos, ó cualquiera de sus familiares ó íntimos amigos, á buen seguro que, por enorme que fuera el delito no le aplicarían á éstos la bárbara pena de muerte. Entonces sí se volverían grandes Psicólogos, estudiando, investigando las causas ocultas, que tan poderosamente influyen en casi todos los hechos humanos, para encontrar una atenuante, también poderosa, donde hacerse fuertes para reducir el delito cometido á una falta común y pedir un castigo en relación, esto es, benigno. Entonces, sí, repito, tendrían presente, muy presente el consejo de Jesús: "AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS" y juzgarían al delincuente con la mayor suma de benevolencia.

No se atreverán, no, llevar el dolor á sus propios hogares; no tendrán el valor de aplicar la inhumana pena que les fijaría en sus propias frentes el pesado *inri* que les haría bajar la cabeza, ese *inri* hacia el cual convergen las miradas maliciosas de los imbéciles y de los engreídos que huyen de quien lo lleva, como si fuera un apestado, diciendo: es la hija del ajusticiado; el hijo del criminal que pagó sus delitos en el cadalso; la hermana, la esposa, el hermano del reo en quien el verdugo demostró su pericia cumpliendo el mandato de la ley....

¡Ah! si la mayoría de los reos que han subido al cadalso hubieran sido personas pertenecientes á la alta sociedad, á buen seguro que ya no existiría la pena de muerte; se habría abolido en todas las naciones; pero como casi siempre á los desgraciados á quienes se les ha aplicado y se les aplica el estúpido castigo pertenecen á las clases humildes, á esas clases que carecen de todo para poder instruirse y educarse; por eso la pena de muerte existe, por eso hay Espíritus cobardes y pequeños empeñados

en sostenerla y que encuentran placer en aplicarla....

Pero hay un medio fácil para abolir la pena de muerte. ¿Sabeis cual es? **QUE LOS QUE LA IMPONEN SEAN LOS ENCARGADOS DE EJECUTARLA.**

Los jueces, de cualquier clase que sean, no son otra cosa que los encargados de mantener el orden y la moral social, es decir, los garantes, los vindicadores de la Sociedad. Pues bien, cuando un juez pide la pena de muerte para el ignorante que ha ofendido á la Sociedad, que él—el juez—representa, es porque tiene conciencia de que obra en justicia; y el q. tiene conciencia de que obra en justicia, se hace solidario de sus hechos, lo demuestra con actos de presencia. (Esto lo enseña y lo confirma la Moral y la Historia.)

Natural es, pues, que el juez, cumpliendo con su deber, ejecute la pena que ha impuesto.

Además: eso de que los jueces impongan la pena de muerte contando con que hay seres que, por no habérseles desarrollado aún la sensibilidad, aceptan el terrible oficio de verdugo, es un acto mas criminal que el cometido por el desgraciado á quien han sentenciado.

El fin de las leyes es moralizar. ¿Hace eso la ley que ordena matar al que mató? Eso que comete esa ley no es también un crimen? ¿Quién forma el verdugo, no es la ley? ¿Y el verdugo es un ser moral? ¿A este hombre dormido, la ley le despierta para el bien? ¿Le desarrolla en su corazón el sentimiento del amor? ¿De ser humano no le convierte en fiera?

¡Ah!, ¡la ley!, ¡la ley!

Y en el siglo XX, en este siglo en que se conocen las causas ocultas, aún hay quienes dispongan de la vida de un semejante, de un hermano, y luego duerman tranquilo.

¡CAIN, CAIN, QUE HAS HECHO DE TU HERMANO ABEL?

Jueces y Jurados: sabed que el que aquí muere nace en el espacio, y que en esta vida libre el criminal se encuentra en mejores condiciones para seguir practicando el mal.

Vosotros mismos, Jueces y Jurados, podeis ser el blanco de sus iras y de su atraso.

Sabad, también, que el OJO DE LA CONCIENCIA os perseguirá eternamente. No encontrareis un rincón en el UNIVERSO donde poderos esconder, donde no recibais el fulgor de su mirada.

Y así como el Judío Errante oye siempre la voz que le dice: "¡anda, anda!" así también cada uno de vosotros, Jueces y Jurados, oireis la voz que os gritará: **CAIN, CAIN, QUE HAS HECHO DE TU HERMANO!!**

Puertorriqueños: este país está llamado á ocupar un alto puesto en la escala del progreso. Aunemos nuestras voluntades para que así suceda pronto.

Esposas: vosotras sois cristianas y por lo tanto sabeis que la Ley Divina dice en su quinto precepto: **NO MATARAS.** Sí, pues, vuestros esposos violan esa ley contribuyendo á privar de la vida material á un desgraciado ser q. ha delinquido, rechazadlos; no admitais más sus crímenes, no sigais siendo sus mujeres; acordaos que teneis que darles ejemplos de moral á vuestros hijos.

Hijos: si vuestros padres infringen el quinto precepto de la Ley que Dios dictó á Moises en el Sinaí, negadles vuestros besos y angelicales sonrisas y siempre que os encontréis ante su presencia, decid: el quinto, no matar; el quinto, no matar.....

Conciudadanos creyentes en Dios: no tengais confianza en ningún hombre que sentencie ó contribuya á sentenciar á pena de muerte al infeliz, al pobre ser que comete un crimen, por terrible, por horroroso que parezca, Acor.

Acordaos que el criminal es siempre un ignorante, un ser á quien la ira ha cegado ó se le alteran las pasiones animales, y que tiene familia, y no es humano que sobre ella caiga la afrenta del patíbulo. Acordaos, tambien, que nadie está libre de caer, porque todos somos imperfectos, y que "DE BEMOS HACER A LOS DEMAS LO QUE QUISIERAMOS QUE NOS HICIESEN A NOSOTROS."

Puertorriqueños todos: por los medios á nuestro alcance, que son muchos, trabajemos por la abolición de la pena de muerte

Trabajemos con amor y lo conseguiremos. ¡El bien siempre triunfa!

FRANCISCO I. ARJONA

Ponce, Nbre 11 de 1905.

Un pájaro tirándole á las escopetas

He aquí lo que dicen las escopetas: A menos de no sufrir ceguera voluntaria, no creo que un ser dotado de la menor luz y razón, pueda dudar al presente del fenómeno espiritista. *Eugenio Nus.*

La demostración de la supervivencia me fué hecha de tal forma que alejé de mí la posibilidad de la duda. *Hogson.*

Han ridiculizado el Espiritismo aquellos que, no teniendo valor para investigar, prefieren atacar lo que desconocen por completo. *Varley.*

Tengo bien repetidas mis opiniones y creo que los hechos espiritistas son debidos á agentes inteligentes invisibles. *Barcas.*

Era materialista; pero los hechos son causas que se imponen y ellos me convencieron. *Russell Wallace.*

Tengo la certeza de que existen seres intermediarios entre Dios y el hombre; ignoro cómo pueden comu-

nicar con la Tierra, mas el hecho de la comunicación me parece positivo. *Luis Figuer.*

He adquirido la prueba de la existencia de un mundo invisible, que puede entrar en relaciones con la humanidad. *Zoellner.*

Las pruebas han sido tan patentes que es imposible negarlas. Tres estados hay á nuestro juicio, negación, duda y convicción, por estos estados pasé. *Challes.*

Estoy muy convencido del espiritismo y su insuperable filosofía se hará patente. *T. A. Edison.*

Una cosa solamente han olvidado y es que el ridículo no mata sino las cosas ridículas y la doctrina espiritista no es una de estas cosas. *Dr. Wahu.*

Nunca despues de esto, en mis semejantes y mas escépticas fantasías, me asaltó una duda seria. *Oxon.*

El hombre de ciencia que niega la verdad de los fenómenos medianímicos no sabe lo que dice. *C. Flammarion.*

Me avergüenzo de haber ridiculizado los fenómenos del espiritismo. Se que son un hecho y soy esclavo de los hechos. *C. Lombroso.*

Evitar el fenómeno espiritista, sustraerle la atención á que tiene derecho, es hacer bancarrota á la verdad. *Victor Hugo.*

Yo no digo que esto es posible: digo que es. *William Crookes.*

Nos parece que para muestra basta los botones expuestos. Ahora oigamos lo que dice el pájaro:

"Yo no tendría nada que replicar á un médico alienista que me advirtiera que los redactores de la prensa espiritista de Puerto Rico corroborean con sus escritos mis estadísticas. *Dr. Goenaga*"

La prensa espiritista de Puerto Rico escribe y sostiene lo que escribe y sostiene la prensa espiritista del mundo entero. Y la prensa espiritista del mundo entero escribe y sostiene lo que escriben y sostienen los gigantes de la inteligencia que acabamos de citar, en periódicos, folletos y libros. Corolario: luego esos grandes hombres han padecido y padecen de locura. *Magister dixit.* Consecuencia: deben ir á ser huéspedes del Dr. Goenaga. Que va á resultar el único hombre cuerdo de Puerto Rico.

Y quizás del mundo entero.

Si no es cuerdo tiene, por lo menos, mucha cuerda. ¿Verdad, Doctor?

Rr. B. RZELIUS.

Crónica de la Habana

En estos días primeros de Noviembre, consagrados á *los muertos*, el *embullo* principal ha sido la concurrencia al delicioso cementerio de esta ciudad. Más de treinta mil personas han desfilado por ante las tumbas de los *que fueron*. Multitud de coronas enaltecían más la belleza y el arte de los ricos panteones que ornamentan aquel sitio. La esplendidez de la Sociedad habanera en *el lujo* dió una prueba mas esos días, mostrándose con soberbia en la Necrópolis, en cuyos actos hay mucho de ostentación y poco, muy poco de sentimiento de amor. Hay que aprovechar esta vida luciendo y hay que lucir hasta.... en el Cementerio. ¿Qué importa la miseria, la podredumbre que rodea á ese lujo?

Lo cierto es que el día *de difuntos* el Cementerio de Colón era el punto de miras de todo el mundo habanero. Los periódicos adornaban sus páginas con vistas fotográficas de los panteones y monumentos de más importancia, como el soberbio monumento levantado á los bomberos que fallecieron en la catástrofe del 17 de Mayo de 1890; el sentimental y expresivo de los estudiantes fusilados el 27 de Noviembre del año 71 y de otros y otros de grandes méritos artísticos. Los escritores y cronistas y poetas dedicaron sus *lloriqueos* ó *filosofismos*—en prosa ó en verso— á los *desaparecidos* y hasta en los teatros apareció el cementerio, gracias á *Don Juan Tenorio*.

Después de todo, yo me atrevo á asegurar que ni una décima parte de los que en esos días se ocuparon de los muertos, hicieron *eso* con alguna DEVOCIÓN Ó RELIGIOSIDAD sincera.

Por lo que se vé, en todo eso no hay sino vana apariencia y oportuno

aprovechamiento. ¿Para qué?..... ¡Ah.... eso, que lo suponga el lector.

Es muy probable—y esta es una noticia que doy muy reservada á mis lectores,—que se constituya una asociación respetable, en esta ciudad, con el único objeto de ir á Puerto Rico, á buscar á *Doña Pepita Rodríguez*, escritora anti-espiritista de “*El Heraldo Español*”, para llevarla por toda Europa y América á persuadir á los hombres de ciencia de lo que es el Espiritismo, según descubrimiento ó invención de la referida *Pepita Rodríguez*.

Uno de los que habrán de formar esa *Asociación* preguntó si *Pepita Rodríguez* es, *anti racionalista*, á lo que otro que la conoce, contestó: “sí; pero *debe hablar*, como los monos del Perú.”—¡Ah! Pues entonces, con esa señora y sus descubrimientos anti-espiritistas, podremos conseguir que la gente racionalista de Europa y América, tuerza el camino, y no siga *espiritándose*.

¡Vaya! que ya Puerto Rico tendrá una gloria más grande que la que alcanzara el Perú con sus *monos* habladores.

I

Ante todo, es preciso tener valor para reconocer y confesar nuestras faltas y debilidades. Antes que esforzarnos en *sacar la paja del ojo ajeno*, bueno es que nos esforcemos en sacar la VIGA de nuestro ojo. Vivir en la Sombra, con una antorcha de luz en la diestra erguida, es casi un absurdo. Pero los absurdos existen. Y, aún dentro del Espiritismo, hay quien *se empeña* en seguir viviendo en la Sombra.

Es mi deseo que cada espiritista, de los que leen EL IRIS DE PAZ, al recorrer estas líneas, si las lee, haga

un breve acto de recordación propia, y se pregunte: qué ha hecho por su mejoramiento ó regeneración y por la de los demás. En qué condiciones está para poder responder á las *exigencias del tiempo*. Y cual es la graduación de su amor?.....

* *

Mientras la mano derecha escribe, la izquierda debe descender hasta el suelo; sobre todo en Puerto Rico y Cuba, donde hay tantos seres *rodando*. No vale de nada una *predica* sin su PRÁCTICA. El humo, siendo *humo*, se torna en agua que refresca y fortalece. La *predica* sin la PRÁCTICA, sería algo menos que *humo*.

Frente á nosotros están, por el predominio sobre las conciencias: en Religión, el Catolicismo romano que fenece á los golpes de la Razón. En el orden social, el imperio del *individualismo*, con una secuela atroz de corruptions y de vicios. El Espiritismo es el Cristianismo; es decir, la doctrina de Cristo compendiada en sus Evangelios. ¿Somos espiritistas? Pues.... es que hemos comprendido los Evangelios de Cristo, y hacemos lo posible para ajustar nuestra vida práctica, diaria, á lo que en él se determina. ¿Y qué no es posible, de lo que trazara Cristo para sus hermanos?....

"Vé y dá todo lo que tienes; ven y toma tu cruz y sígueme." Esas, ó frases parecidas, fueron dichas por el Maestro á uno que le declaró deseos de saber que había de hacer para subir á Dios. El hombre, al oír el consejo de Cristo, fijó sus ojos al suelo, se reconcentró en *sí mismo*, y... en su rostro se dibujó el desánimo; de tal modo, que Cristo tuvo que añadir: "En verdad en verdad os digo, que es más fácil que pase un camello por

el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos".....

La sencilla frase de Cristo fué un abismo horrible que se abrió á los pies de aquel rico. El abismo AMOR. "Si das lo que tienes y me sigues, amarás á tus hermanos, llegarás por tu amor á todos los sacrificios; y si llegas por tu amor á todos los sacrificios es que has salvado las distancias que te separan del Padre. Ama, pues, que ese es el espíritu." Pero el rico se *desanimó*.....

* *

¿Es que entre los espiritistas de hoy hay también quien siente desánimo ante el abismo Amor, ante la frase de Cristo?

El Hospital "Caridad y Consuelo" se clausura. ¿Por qué?.... El Catolicismo romano está ahí, frente á nosotros, recibiendo carteros golpes de la Razón, tales golpes lo demuelen. Pero mientras tanto, os preocupáis de apreciar sus víctimas? Cuántas ruedan diariamente? Y ni una sola le arrancamos de sus manos vetustas y criminosas, porque aun no queremos saber que el amor es el fundamento de la práctica de la Religión?

Es bello, muy bello oír decir á un prójimo: "Yo no creo en la Religión Católica, porque me causan horror las cosas que he leído, realizadas por los ministros y Papas de esa Religión." Pero es mas bello aún y habla más al espíritu, oír decir: "Yo creo en Dios y en el Espíritu; porque solo teniendo la convicción de esa vida ó el sentimiento de lo que es, se puede ser tan abnegado como lo son AQUELLOS que nos alivian de nuestros dolores, enjugan pacientemente nuestras lágrimas, y nos fortalecen y alientan para la hora fatal."

* *

La Institución católica romana, así, fendiendo, como está, á los golpes de la Razón, disfruta de altos prestigios ante los Poderes públicos y aun ante el Pueblo, como entidad social. Se le respeta, se le atiende, se toleran sus falsedades y sus estulticias y hasta se las practica por pura costumbre ó tradición. ¿Por qué todo eso? ¿Es que los hombres no tienen valor para desprenderse de las mentiras? No. Nada de eso. Es que la Institución católica romana disfruta de una organización práctica, positiva, verdad, y con ella sostiene, siempre en pié, sus falsedades religiosas. Es preciso, pues, por que así lo exigen los tiempos, que los espiritistas acumulen en su Institución todo el prestigio que ella merece, de manera que la entidad social PUEBLO deposite en ella su confianza y la siga en todos sus actos, en todas sus manifestaciones, haciéndola alcanzar de ese modo el respeto y la consideración que merece ante los Poderes públicos. Esa es la labor inmediata.

*
**

Próximamente, en estos instantes en que el Pueblo de Puerto Rico atraviesa por un período de pruebas rudísimas, nadie más que los espiritistas están obligados á iluminar con su luz el camino de la verdad y así aliviar los cruentos dolores de ese pueblo. Se yergue el cadalso; la soberbia y el orgullo del hombre forman su pedestal repugnante. El hombre sediento de venganza, se convierte en *fiera inteligente* y con la ley en una mano y la *soga* en la otra se propone sentenciar y ejecutar á un tiempo mismo. Ante esa perspectiva monstruosa, los espiritistas no deben detenerse un momento. Los Poderes públicos deben ver, deben poder apreciar que el

Pueblo puertorriqueño no quiere, no consiente la *pena de muerte* en sus códigos. El Pueblo puertorriqueño creyó que de su seno jamás saldrían DOCE jueces de conciencia, capaces de adulterar la AUTORIDAD de esa conciencia misma. Pero el Pueblo ha visto con pena, cómo hasta esos JUECES de CONCIENCIA ha llegado también el espíritu del mal.... y entonces necesita de otra entidad que le garantice el respeto á sus ideas, y su amor á las grandes determinaciones de la civilización. Esa entidad no puede ser otra que el Espiritismo, que prueba científicamente los grandes perjuicios sociales que trae consigo la pena de muerte. Pocos son los que suben al cadalso como lo subió Cristo: AMANDO. Generalmente, lo suben como lo subió Gesta: *odiando*. ¿Y sabéis lo que significa el odio, después de la tumba? El Espiritismo lo enseña. Los espiritistas lo saben y con esa verdad en el corazón y el cerebro deben marchar decididos á procurar impedir la consumación de un delito, cuyas consecuencias funestas habrán de perdurar por mucho tiempo en el seno de nuestras generaciones.

Hay muchos males en el seno de mi pueblo que no podremos extinguir, si no es penetrando en los avernos que los producen. Los espiritistas deben penetrar en esos avernos, limpios, bien limpios, con la verdad por antorcha y envueltos en las firmes y enérgicas decisiones de los discípulos de Cristo, tornados en APOSTÓLES.

MANUEL DEVIS

Habana.—Prado 87—Nvbre, 5 de 1905.



Importantes sesiones

de materialización con el médium Charles Eldred.

He aquí lo que traducimos de *La Tribune Psychique* suprimiendo los extensos detalles que da el autor del escrito acerca de su viaje á Inglaterra, personas que le acompañaron y descripción de la casa y cámara del médium, que, si bien son datos importantes, no nos permite traducirlos el tamaño de nuestro periódico y el exceso de materiales

PRIMERA SESION

Fué cerrada la puerta y yo guardé la llave en mi bolsillo; así la tuve durante toda la sesión. Se aplicó un cuadro de madera sobre el marco de la ventana, lo cual obturó por completo la entrada de la luz del día.

Fué encendido uno de los mecheros de gas y nos colocamos el señor Walters y el señor Grabow en el banco, los otros en lugar de preferencia en las sillas en el orden siguiente yendo de izquierda á derecha: la señora Eldred, el señor Garsault, la señora Bossel, yo y mi esposa. Era imposible á las personas que ocupaban el banco levantarse sin tener que molestar á uno de nosotros.

Un poco adelante, á la izquierda, el señor Edwards se hallaba sentado junto al armonium, por el momento. Los asistentes tenían, pues, ante ellos la cámara y la puerta de la cámara y durante toda la sesión distinguieron perfectamente esta puerta.

Después del canto y algunos himnos, que acompañó el señor Edwards en el armonium, el médium entró en trance. Bajo la influencia de su hermano Arturo,

que es el guía principal, vino hacia nosotros y solicitó nuestra simpatía, diciendo que los resultados de la sesión dependían sobre todo del apóy o moral que nosotros aportaríamos; después entró en el gabinete y corrió las cortinas. Nosotros oímos los gemidos del médium y pudimos ver, pasando bajo las cortinas su pié izquierdo agitado el cual fué retirado a los pocos momentos. Entonces se levantó el señor Edwards, y pronunció en alta voz una plegaria y enseguida cantamos todos. La luz del gabinete fué disminuida y el señor Edwards, que había permanecido junto al armonium después de su plegaria, vino á sentarse á la derecha de mi esposa. Nos dimos todos las manos.

Aumentamos la oscuridad y muy presto vimos, sobre el fondo sombrío de la cortina, aparecer una cosa blanca, que se precisó y una forma humana se dibujó claramente: la figura, sin embargo, se apercibía vagamente. La forma entró en la cámara, aumentamos la luz y volvió á salir después de haber apartado las cortinas y avanzó hacia nosotros con paso solemne. Venía envuelta en un ropaje blanco imposible de describir con exactitud. Los que conocían al espíritu, por verlo con frecuencia, señora Eldred, y señores Edward, Walters y Grabow dijeron: "E. Arturo" y el espíritu inclinó graciosamente la cabeza en señal de asentimiento. Aumentamos todavía mas la luz del gabinete y entonces él corrió hasta el codo la manga derecha de su gran vestidura blanca y nosotros distinguimos muy distintamente los músculos del brazo así como el vello castaño que sombreaba la tinta sonrosada de la carne. Puso de ma-

nifiesto también su brazo izquierdo; pero por menos tiempo: pudimos examinar también sus manos de largos dedos bien articulados.

No perdimos un solo gesto del espíritu. El manejaba la tela ligera y sin embargo opaca que lo envolvía, la amontonaba entre sus manos; ella desaparecía, se desmaterializaba y con un gesto él formaba otra vez la tela maravillosa que caía formando admirables pliegues hasta el suelo. Hizo mas, se aproximó á nosotros, tomó la tela entre sus brazos y nos la tendió. Uno después de otro, los cuatro extranjeros, la tocamos, la manejamos. Mi esposa dijo que sentía distintamente un hilo de esta tela adherirse á sus dedos. A partir de la cintura hasta los pies la tela tiene muchos volantes, cinco á seis; los otros espíritus que vinieron después estaban envueltos en largos ropajes blancos como albornoces árabes, mas ninguno de estos ropajes presentaba la característica de los volantes.

A petición del Sr. Garsault el espíritu le dió la mano, lo mismo que a la señora Bossel y los dos se estrecharon bien. Vuelto á la cámara el espíritu corrió las cortinas las cuales pusieron al médium a nuestra vista y todos pudimos ver a este dormido en su butaca y al espíritu colocado á su derecha. Constaté que el médium estaba encogido en la butaca, la cabeza hundida en las espaldas y que sus pies colgaban no tocando al suelo.

Desde la cámara el espíritu hizo un llamamiento con la mano á mi esposa: levantóse ésta y obedeció. Copio de las notas de ella lo que se refiere á este incidente: "El espíritu me hizo un llamamiento

con la mano para ir hacia él, dice ella, y yo fui á la cámara cuyas cortinas estaban siempre separadas. Allí vi bien claramente, de lante de mí, á la izquierda, al espíritu en pié y á la derecha, al médium abatido en la butaca. Desde nuestros sitios habíamos visto todos los dos formas; pero yo veía mejor y notaba alguna cosa que me impresionaba fuertemente y que sin duda me habria asustado si no hubiera recordado los relatos de hechos parecidos: el médium, apilado sobre sí mismo, habia disminuido mucho, su cabeza se hundía en las espaldas, su cara parecía momificada; pero tenia un color rojizo de fiebre en las mejillas. Permanecí allí un minuto, tiempo bastante largo, no obstante, para estudiar al médium y contemplar al mismo tiempo al espíritu. Por lo demás las dos formas fueron también observadas por los asistentes y la señora Bossel, lo mismo que mi esposo, reconociendo perfectamente al médium, afirman haberse asombrado de la disminución de su cuerpo."

Mi esposa volvió á su sitio, el espíritu salió nuevamente de la cámara, cerró las cortinas, se aproximó á la pequeña batería eléctrica y la compuso: enseguida se desmaterializó ante nosotros, primero por los pies y luego hasta la cintura: revolvía entre sus manos la tela blanca que se fundía á la par y no se le veía nada por debajo del diafragma: no se percibía mas, sobre la cortina del gabinete, que el busto flotante del espíritu; después, con un gesto, dejaba caer su ropa invisible y de nuevo se le veía en pié, rodeándole por completo su blanca vestidura. Para terminar, se desmaterializó por com-

pleto su blanca vestidura. Para terminar, se desmaterializó por completo á un paso de la cámara. Disminuyó, se fundió sobre el piso y no quedó mas que un trazo blanquecino que corrió hacia la cámara y desapareció tras las cortinas.

El espíritu volvió todavía trayéndonos dos luces espirituales; nos las tendió y las pasamos de mano en mano. No se puede dar una idea, pues yo creo bien que, lo mismo que para los ropajes, no hay nada parecido sobre la tierra.

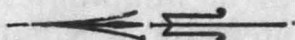
Eran como dos discos, del tamaño uno de un dollar, mas ó menos, y el otro mas pequeño, los cuales tenían una apariencia de alabastro ó de agua clara helada atravesada por la luz de un rayo de luna. Esta materia desconocida no emitía calor, tenía la temperatura de la mano y era sin olor. Con el permiso del espíritu la puse sobre mis labios y sobre mi lengua: carecía por completo de gusto.

El señor Garsault pidió al espíritu que le diera la mano, en francés naturalmente, y el espíritu comprendió gratificando al señor Garsault con dos golpes sobre la mano que resonaron bien y no le hicieron ningun daño; despues se retiró diciendo:

"¡Good night!" Con seguridad que permaneció con nosotros esa noche mas de un cuarto de hora.

He aqui un hecho digno de mención. Arturo tiene dos pulgadas y tres cuartos mas de estatura que el medium. La anotación fué marcada sobre el muro, al lado derecho de los espectadores y un poco adelante de la cámara. La medida del medium fué tomada colocando el dorso contra el mismo y marcando un trazo con lapiz en el muro en la extremidad de la cabeza. Arturo se sometió á la misma operación que fué hecha en una sesión precedente. El señor W.

P. Shaw, de Nottingham, sujetaba el talón del espíritu manteniéndolo sobre el piso, en tanto que el señor Edwards marcaba sobre el muro la altura de la talla á fin de probar bien que el espíritu no se alzaba sobre los dedos de sus piés.



De San Lorenzo

El Domingo 19 del actual, tuvo lugar en este pueblo, la apertura del Centro Espiritista "Paso al Progreso."

En dicho acto que resultó muy lucido, hicieron uso de la palabra los señores Rodriguez Seijo (Presidente) Toro, García, Febres, Cubero y Nieves Mercado.

Las encantadoras niñas Juanita, Crucita y María Rodriguez, Angelita Falero y el señor Mesorana, recitaron hermosas poesías alusivas al acto, lo que dió mayor esplendor á dicha fiesta.

El señor Rodriguez Seijo, cerró el acto con un hermoso y bien razonado discurso.

La concurrencia fué numerosa, saliendo todos los asistentes gratamente impresionados.

Felicitamos al Presidente y demás miembros de "Paso al Progreso."

EL CORRESPONSAL.

Noviembre 20 de 1905.



A nuestros lectores

Para el número próximo tenemos en cartera un artículo de nuestro querido hermano Señor Bacón, contestando al Dr. Goenaga.